

SEMIOSIS, IDENTIDAD Y COGNICIÓN

SEMIOSIS, IDENTITY AND COGNITION¹

Dr. Humberto Ortega Villaseñor
Universidad de Guadalajara/ITESO
huorvi@gmail.com
Guadalajara, México

Resumen

El ensayo busca explicar las razones por las cuales se obtuvieron resultados favorables de un curso de Semiótica de lo sociocultural impartido a nivel de licenciatura a un grupo de alumnos de diversas carreras de una universidad de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México, en el ciclo escolar primavera 2011. Se plantea como hipótesis que dichos resultados puedan atribuirse, por una parte, a una articulación idónea de elementos, tales como haber utilizado el enfoque semiótico de Yuri Lotman, las aportaciones conceptuales de orden literario de Bajtín, así como el constructivismo y el planteamiento pedagógico vigotskiano. Por la otra, al haber hecho gravitar dichos elementos en derredor de contenidos temáticos relacionados con la búsqueda de la identidad personal de los alumnos, y del contexto nacional y local en el que viven inmersos. Al final del ensayo, se sugiere como constructo u objeto ideal que, en aquellos cursos en que se aborden fenómenos socioculturales desde una perspectiva semiótica, se opte por utilizar como eje temático la identidad en las dimensiones mencionadas y una inteligente combinación y manejo del planteamiento semiótico de Lotman, las aportaciones de Bajtín, el constructivismo y la perspectiva del aprendizaje situado de Vigotsky.

Palabras clave: Semiótica, identidad, constructivismo, aprendizaje significativo.

Abstract

This essay seeks to explain the favorable results obtained in a course on the Semiotics of Socio-cultural Issues taught to a group of undergraduate students from different degree programs at a university in the city of Guadalajara, Jalisco, Mexico, during the spring semester of 2011. The hypothesis proposed is that the results can be attributed, on the one hand, to a fortunate combination of elements, including Yuri Lotman's semiotic approach, Bakhtin's conceptual framework for literary studies, constructivism and Vygotsky's educational theory; and on the other hand, to the decision to focus these elements on topics related to the students' personal identity, as well as the national and local content in which they are immersed. The essay concludes by suggesting that courses addressing socio-cultural phenomena from a semiotic perspective would do well to take identity in the particular dimensions described here as their central thematic focus, and to use an intelligent combination and application of Lotman's semiotic approach, Bakhtin's insights, constructivism, and Vygotsky's perspective on situated learning.

Keywords: Semiotics, identity, constructivism, meaningful learning.

(Recibido el 17 de marzo de 2012)

(Aceptado el 2 de octubre de 2012)

¹ En el presente trabajo participaron en calidad de coautores los ayudante de investigación, Sr. José C. Corona Gaxiola, Sr. Pablo Malo Villasante y Sr. Pablo Saracho Gómez, Universidad de Guadalajara/ITESO (México)

Introducción y planteamiento del problema

Las palabras enlazadas bajo los conceptos de *significación* y *sociedad* parecen evocar un campo combinado de conocimiento que pretende ser la base de una reflexión socio-semiótica de la cultura en diversas instituciones de educación superior (IES) del país. Dicho maridaje conceptual, abstracto, que parece inasible, ha dado lugar a programas educativos muy interesantes para desarrollar competencias de análisis y producción discursiva. Esta materia que se oferta hoy día, bajo apelativos o nombres diferentes, está dirigida a estudiantes de áreas de nivel licenciatura relacionadas las más de las veces con las ciencias sociales.

El objeto de este ensayo será el de tratar de analizar las causas profundas por las cuáles se obtuvieron resultados singulares de aprovechamiento en el proceso de aprendizaje de un grupo de alumnos que cursó esta asignatura (denominada precisamente *Significación y sociedad*), en una IES ubicada en el Municipio de Tlaquepaque de Jalisco, en México, el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), durante el ciclo escolar de primavera de 2011.

En esta institución, la materia pretende relacionar la diversidad y profusión de los productos culturales con el contexto en que se producen, a fin de explorar, dilucidar y fundamentar el sentido que poseen los mismos. A diferencia de lo que ocurre en otras IES, la asignatura está dirigida a todas las áreas del conocimiento (y no sólo a alumnos de ciencias sociales). El grupo objeto del análisis estaba compuesto por 28 estudiantes de 20 a 22 años en promedio, la mayoría de diferentes carreras (una tercera parte de arquitectura, otra tercera parte de diseño, y el resto de ciencias de la comunicación y de psicología, un alumno de administración de empresas y una alumna de intercambio).

En el intento de averiguar las causas especificadas y explicar así los resultados obtenidos, se asume como supuesto hipotético central la posibilidad de que todo estudio socio-cultural complejo deba girar, ser internalizado o estar basado desde el punto de vista semiótico en la especificidad identitaria del estudiante (psicológica) y la singularidad de la propia cultura y del entorno natural en que vive inmerso (identidad étnica y cultural). De esa forma, es factible que tal perspectiva facilite la conexión o armonice los objetivos del llamado aprendizaje situado, potenciando así los alcances y eficacia de las estrategias pedagógicas inherentes a dicho enfoque.

Principales antecedentes de la investigación

Cabe advertir que es relativamente escasa la literatura científica que explora actualmente articulaciones plausibles entre los objetivos de la Semiótica como ciencia, el constructivismo, los estudios sobre identidad y el llamado aprendizaje situado, elementos que, combinados todos, son referentes inesperados que saltan a la vista del programa de estudios del curso en cuestión. Ese hilo conductor, quizás, sea, en el fondo, el móvil que decidió el rumbo general del análisis.

El propósito general de la asignatura *significación y sociedad* consistía en que los estudiantes se apropiaran de los conceptos fundamentales para el análisis de la dinámica social y los procesos de generación de sentido: producción, circulación, recepción y consumo de formas simbólicas. Que conocieran y aplicaran los modelos y sistemas más recientes sobre análisis cultural en su relación con contextos sociales y procesos históricos definidos.

Los objetivos específicos, por su parte, apuntaban a la comprensión de los conceptos básicos sobre la generación de sentido a través de los procesos de producción socio-simbólica; el análisis de la formación simbólica en la producción de objetos culturales y su repercusión social en determinados contextos y procesos históricos; la utilización de modelos y sistemas metodológicos para interpretar y dar sentido social a las formas simbólicas; y, la investigación, interpretación y construcción de modelos y sistemas pertinentes para conocer la dimensión simbólica de los procesos socioculturales.

Corpus de análisis y metodología

Antes que nada, cabe advertir que los coautores de esta investigación intervienen como observadores y participantes a la vez. Se trata del profesor y de algunos alumnos que, habiendo cursado la asignatura, se interesaron, con posterioridad, en colaborar en un proceso de investigación riguroso dirigido a escudriñar el fenómeno, discutirlo y teorizar al respecto.

Se utilizaron como materiales de análisis básicamente los comentarios de las evaluaciones de los estudiantes que se realizaron una semana antes de concluir el semestre y una pequeña muestra representativa de ensayos finales, que, por sus características y variabilidad discursiva y de recuperación del aprendizaje, constituyen el núcleo de resultados de la investigación.

Por otra parte, se manejaron también como materiales de contraste, aunque en menor medida, la estructura temática del programa de la materia, los registros de la práctica educativa del profesor y algunos reportes de lectura previa e intervenciones asincrónicas de los estudiantes en los foros en línea. Fuentes, todas ellas, publicadas en el curso Moodle de la asignatura, mismo que se utilizó como herramienta didáctica complementaria y de apoyo de las sesiones presenciales.

Los enfoques de abordaje y los métodos derivan fundamentalmente de la Antropología, la Sociología y la Sociolingüística. Los procedimientos que se observaron para el análisis de datos e interpretación de resultados fueron principalmente la comparación y el análisis de discurso.

Marco teórico

Dado que se trata de una investigación documental basada en métodos cualitativos, su propósito es describir acontecimientos, procesos y situaciones significativas desde un punto de vista teórico.

Por esa razón, en la etapa de análisis y discusión de los resultados, se echa mano de la triangulación, como práctica para comprobar y contrastar resultados puntuales con fuentes de datos múltiples. La confiabilidad de este procedimiento y la especificidad de los métodos mencionados anteriormente así lo exigen.

Como veremos, este procedimiento, a la larga sería pertinente, pues pudieron colegirse enfoques y modelos conceptuales variopintos que resultaron innovadores al permitir el diseño de un andamiaje que bien pudiera resultar a la larga transferible a situaciones análogas. Para efectos del análisis, por ejemplo, se recurre a la teoría de los signos (de Yuri Lotman), a la sociolingüística de Bajtín, al constructivismo y a la teoría del aprendizaje situado (de Vigotsky). Lo que permite interpretar y categorizar consistentemente evidencias aparentemente desarticuladas.

Marco contextual

Cabe explicar a grandes rasgos la forma en que se manejó el programa. La asignatura estaba dividida en 32 horas de trabajo en aula y 32 horas de trabajo independiente del estudiante. Se organizó en función de la aplicación de herramientas conceptuales y metodológicas de diversas áreas temáticas, teniendo presente la necesidad de que el alumno hiciera un esfuerzo considerable para (a) estudiar a fondo los procesos de información y representación mediante lecturas asignadas con antelación a las sesiones de clase, (b) realizar investigación complementaria en internet y en los bancos de información con que cuenta la institución, (c) llevar a cabo prácticas de investigación de campo en el entorno urbano próximo y (d) construir propuestas interpretativas para eslabonar los contenidos temáticos y la terminología de la disciplina.

El estudiante produjo diversos trabajos en el aula, informes de resultados investigativos y comentarios en el curso digitalizado en el sistema Moodle, que giraron en torno a la

aplicación de conceptos teóricos sobre procesos de generación de significado que el profesor indujo a partir de cuestionarios elaborados y guías de aprendizaje.

Ahora bien, como parte de este marco referencial se trasladan a continuación algunos comentarios escritos por los estudiantes que evaluaron el curso, una tabla comparativa y los ensayos finales de tres estudiantes. Dichos datos no se analizan en esta parte.

1.- Instrumento de Apreciación Estudiantil

Periodo: Primavera 2011
Grupo: ESO004AG
Asignatura: Significación y sociedad
Profesor: Ortega Villaseñor Humberto
Fecha: Mayo 24, 2011

Respuestas de los alumnos a las siguientes preguntas abiertas:

A. Según recuerdo, esta materia tiene el objetivo de que yo aprenda a:

- Obtener una conciencia sobre nuestra sociedad,
- Poder recuperar el significado de nuestra cultura, costumbres y todo lo que nos identifica como sociedad.
- La ética que se plantean los psicólogos.
- A reconocer mi contexto sociocultural desde una perspectiva semiótica, además de otros descubrimientos.
- El valor cultural de mi país y los diferentes significados que forman parte de ésta
- El sentido de la vida de la sociedad
- El significado que tiene socialmente la ciudadanía mexicana y su historia.
- Cómo funciona nuestra sociedad y los diferentes significados que ésta involucra.
- A reconocer y analizar elementos de significación en la cultura.
- Reflexionar sobre los significados de los cuales no encontramos inmersos, además de saber y analizar la semiótica de los diferentes contextos históricos sociales.
- La semiótica de la cultura.
- Conocer los conceptos fundamentales para hacer un buen análisis de la dinámica social

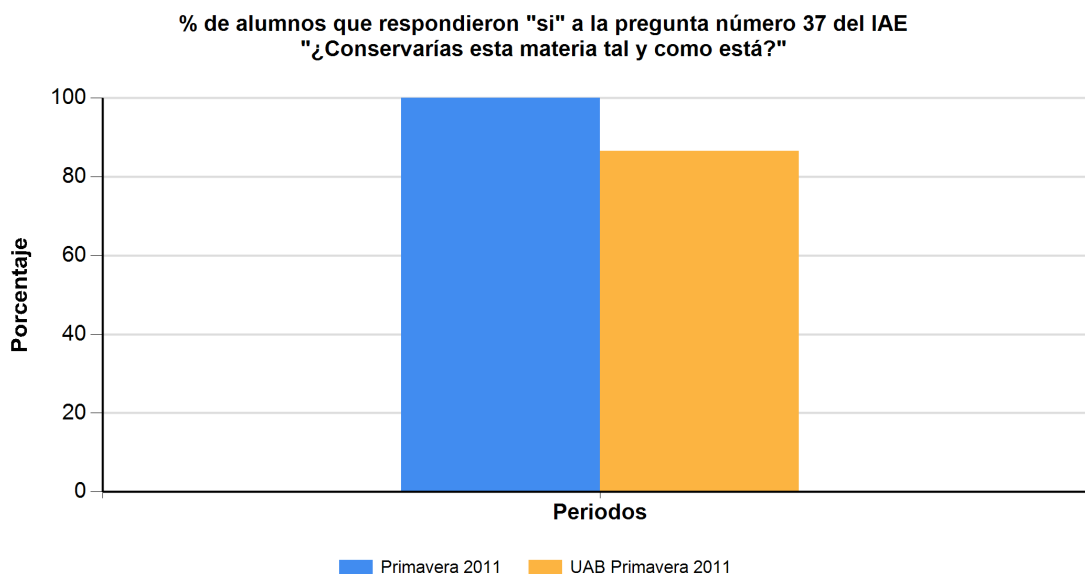
B. Hasta este momento, puedo decir que he aprendido:

- Me acuerdo de lo que he aprendido y eso es lo que anoté arriba.
- He conocido más acerca del patrimonio cultural de México, Guadalajara y de nuestro origen y presente.
- Mucho sobre la Historia y los problemas éticos que se pueden presentar
- Cómo las sociedades ha dejado atrás todas sus costumbres y raíces que los identifican.
- Cómo en México preferimos más algo hecho en U.S.A por algo de nuestro país, porque pensamos que es algo mal hecho, etc.
- Despreciamos nuestra cultura.
- Sobre la historia de mi país y de mi ciudad, los rasgos culturales que siempre han estado ahí y que yo ignoraba, la valoración de estos rasgos
- Sobre los diferentes momentos históricos sociales que ha enfrentado la sociedad en que vivimos, además de entender los fenómenos de transculturación.
- Algunos de los fenómenos culturales que actualmente existen y la diferencia respecto a otras culturas.
- Una visión más amplia del entorno que me rodea
- Diferenciar entre pensamientos de diferentes culturas, como se conforman y como nacieron.

- A interpretar los diversos cambios sociales, su estructura y proyección.
- Los conceptos para poder analizar la sociedad y hacer comparaciones en cuanto a tiempos

C. ¿Conservarías esta asignatura tal y como esta?

% de alumnos que respondieron "Si". 100 %



D. ¿Existe algún otro aspecto que quieras aportar a esta evaluación? Explica.

- Ninguno
- Nada la verdad
- No.
- Me parecen sumamente valiosos los conocimientos que el profesor ha logrado transmitir a los interesados (la mayoría, gracias a su astucia) durante el curso. Aunque las dinámicas puedan ser más variadas, el contenido en sí, que rescata el profesor tan apasionadamente, basta para justificar el curso mil veces. Felicitaciones.

2.- Ensayos de recuperación del aprendizaje

Los trabajos que a continuación se transcriben fueron formulados por los estudiantes al concluir el curso. Se seleccionan por la fuerza demostrativa de su contenido, la diversidad de su estilo discursivo y por provenir de estudiantes de distintas carreras. Los lineamientos a los que responden son los siguientes: ¿Qué tiene que ver lo que vimos a lo largo del semestre con mi ejercicio profesional y con mi vida personal? ¿De qué manera me han impactado los temas del curso?

Se pide al alumno hacer un recuento de las lecturas hechas con miras a recordarlas y relacionarlas con los objetivos perseguidos en cada sesión. Un ejercicio de introspección sincero, profundo y significativo que represente para el alumno algo útil y memorable sobre los temas más relevantes del curso en su vida personal y profesional. El escrito debe ser muy breve y honesto, (no mayor de 4 cuartillas). Fecha de entrega: abril 29, 2011.

2.1 Alumno de Arquitectura (29/04/2011)

Transcripción íntegra del texto: (comienza la cita)

Breve y honesto, solo comenzaré a hablar...

Empezamos por el lenguaje, la base para entender todo este curso. Transmisor y Receptor. Para que el lenguaje exista tiene que haber un receptor, este receptor debe de interpretar, no juzgar, lo que se le está transmitiendo, así, la comunicación se convierte en conocimiento y no solo en expresión. Nuestro cerebro está en constante diálogo al poner de acuerdo sus dos hemisferios para que nosotros lo veamos como uno solo conocimiento. Esto nos lleva ya un poco a entender que somos diferentes desde las raíces del pensar, que las culturas se forman bajo estas diferencias, como en Europa la gente cartesiana y en Latinoamérica la gente emocional. Las diferencias del vestir es el ejemplo más claro de la forma de expresarse en las culturas, es lo que transmiten a vista, cultura. Lástima que el lenguaje hablado se vaya perdiendo poco a poco por diferencias culturales, imposiciones y debilidad de mente por llegar a ser uno más de los iguales globalizados. A esto que le llamamos globalización es lo que yo veo nos lleva a la decadencia del humano, querer ser iguales todos y perder todas esas raíces, no ver lo que realmente está pasando afuera y considerarlo ya parte de nuestra cultura, que en teoría si vendría siendo nuestra mala manera de interpretar el occidentalismo, pero por que llamar a esto nuestra cultura cuando tenemos raíces propias y tan coloridas?

Negamos nuestra procedencia indígena, y no conformes, la discriminamos, rechazamos e incluso contribuimos a la desaparición de estas lenguas y vestires, creo yo, por falta de información, porque no nos conocemos, por que traemos cargando esa imposición social forzada a funcionarnos, dejando de lado y reprimiendo nuestra manera de ser latina tan bella. Me tomo la libertad de usar adjetivos porque es parte de lo que nos falta, jactarnos de nuestros colores, de nuestras creencias y pensares. Malinchismo, tenía que salir a relucir en algún punto. Preferir otras creencias antes que las nuestras, pero lo que veo más mal es que no nos damos cuenta de que al elegir una opción se descartan otras miles, y que no siempre nuestra elección esta conscientemente pensada, pero si impuesta. Me viene a la mente el robo de artesanías, ¿para quién? Para un conocedor privado? O para un privado que dice conocer? ¿Qué no son patrimonio humano? No nos pertenecen a unos como parte de la cultura y a otros como conocimiento más allá de la suya? Son preguntas al aire que después de este curso espero tengamos fundamentos para contestar lo uno o lo otro, pero creerlo desde adentro y saber por qué. Malinchismo, usamos y usamos el término sin saber qué significa en verdad. Otro indígena más que se queda sin hablar su lengua y ésta se pierde, porque preferimos estudiar otra antes que la suya. ¿Qué otra zona arqueológica queda enterrada en México mientras viajamos a Europa? ¿Qué otra fábrica nacional cerró sus puertas porque yo no compré sus zapatos?

Darnos cuenta de lo nuestro es el primer paso y querer cambiarlo es el siguiente,...retomararlo y reinterpretarlo, pero... lo más importante, aplicarlo.

Espero estas breves palabras sirvan para agradecer el conocimiento adquirido y mi interés por seguirlo transmitiendo. (Termina la cita).

2.2 Alumno de Diseño (29/04/2011)

Transcripción parcial del texto: (comienza la cita)

Durante todo el semestre fuimos viendo temas de gran importancia que causan impacto en nuestra persona para desarrollar crítica y autocrítica hacia nuestra sociedad, nuestras reglas y nuestro comportamiento con respecto a cómo fuimos educados, cómo crecimos y cómo fuimos desarrollando pensamiento crítico propio.

La verdad es que he pasado horas pensando en este ensayo y me siento inconforme con mi desempeño en clase, ya que, al revisar los temas, creo que pude dar mucho

más y buscar más fuentes adicionales a las dadas, para no quedarme con los elementos básicos. Aun así, fue una clase en la que me esforcé por leer más de lo que acostumbro y donde reflexioné acerca de las palabras, las acciones y las decisiones que tomo día con día.

¿Qué tiene que ver lo que vimos a lo largo del semestre con mi ejercicio profesional y con mi vida personal?

La carrera que yo escogí se llama Diseño Integral y está conformada por diseño gráfico, industrial, interactivo, entorno, publicidad y más. En realidad se trata de una carrera versátil y llena de posibilidades... pero de huecos también. Es muy abierta. Aun así, me gusta y sé que a la larga va a servirme mucho. Mi gran pasión es la fotografía, así como el cine (la Maestría que tengo en la mira es la de Dirección de fotografía en cine). Creo, a través del semestre, que he ido desarrollando un sentido mayor de autocritica para mejorar.

Pero bueno, debo decir que en el semestre nos enfocamos mucho en el regionalismo, en las tendencias de nuestras ciudades por ser parecidas a culturas y civilizaciones ajenas a la que pertenecemos y siempre apreciamos y admiramos lo ajeno más que lo propio. Hemos perdido las raíces, y gracias al curso, lo que aprendo es a recuperar esencias, nacionalismo y cultura para crecer en identidad y aplicarla dentro del diseño y el arte. Otra cosa que me queda muy marcada aquí dentro es la falta de apreciación de nuestra cultura y cómo despreciamos y rechazamos a las personas por su apariencia física por su forma de hablar, por donde viven y cosas estúpidas que solo nos muestran la cáscara de la naranja, por así decirlo. Lo mismo pasa con los trabajos que realizo, ya que no profundizo ni me tomo el tiempo en pensarlos y repasarlos.

Después de menospreciar a mi ciudad, a mis paisanos, mis colegas y todo lo que significa ser tapatío, creo que esta materia me ayudó a entender y a aquilatar lo que significan esos elementos. En los últimos dos años he vivido renegando sobre lo que soy y donde estoy. Busco el lado malo y feo de lo que me toca. Busco huir para ser "feliz", cuando la verdad es que, en vez de criticar y despreciar lo que tengo, he de buscar soluciones y admirar lo bueno, para así poder proponer y encontrar alternativas a los problemas sociales y culturales que veo en mi entorno. Actuar local pensando global.

Por otra parte, no sólo discriminamos a la ciudad y a sus habitantes sino también a pueblos cercanos y a los hermanos indígenas. Esas manifestaciones de culturas ricas y plenas de color, música, armonía, etc., que bien puedo incorporar a la vida diaria y al diseño, siendo perfectas para crear un estilo propio, marcar tendencias que sean puras, auténticas y trascendentes. No sólo copiar lo ajeno, sino empaparme de cosas nuevas y aplicarlas.

Dentro de las lecturas, ejercicios en clase y demás actividades que realizamos, aprendí a ser más tolerante, más paciente y, a tratar de aprender de los demás. Siempre he tenido falta de disponibilidad para escuchar o para mostrar interés en temas que no sean los que yo quiero escuchar o ver. Al mostrar más interés y darme tiempo para analizar otros aspectos, obtengo un respiro para pensar, lo que representa una ventaja que no sólo puedo usar en mi profesión o en la escuela, sino en mi vida diaria [...] Además, de tomarme el tiempo para escuchar y aprender también los ejercicios sensoriales y de percepción a efecto de poder explorar los sentidos y experimentar sensaciones inéditas, compartir conmigo mismo [...]

En conclusión, este fue un curso que disfruté mucho, tenía ciertos prejuicios acerca del mismo, por ser una materia de tronco común [...] En verdad agradezco la forma en que se interpretaba la clase, la manera de alcanzar objetivos y cómo se nos enseñó a propiciar el hábito de la lectura y a aplicar los conocimientos dentro de la vida y la carrera. Puedo decir con certeza que me llevo conocimientos y aplicaciones certeras no solo para la vida profesional, sino para el día con día. Estoy contento y agradecido. (Termina la cita)

2.3 Alumno de Ciencias de la Comunicación (29/04/2011)

Transcripción parcial del texto: (comienza la cita)

1) El origen de la cultura mexicana proviene de raíces muy profundas, arraigadas a la tierra y germinadas por la luz pura del sol naciente.

Sus primeros pobladores nacieron de la tierra apropiándose de su color, y, amantados por el seno de la naturaleza aprendieron a caminar. Aprendieron a convivir con la naturaleza, a cultivarse de ella todo lo posible, observando y escuchando sus susurros. En aquel entonces la vida flotaba en el viento y no existía una concepción generalizada sobre el individuo. Las personas eran más bien partes de un todo que se movía y pensaba de forma casi unánime.

Con el tiempo los hombres desarrollaron habilidades que les permitían comunicarse, en primera instancia, a través de la creación. Crear objeto, sonidos, pensamientos. Pero ¿qué los llevó a seguir creando? La necesidad de expresar los sentimientos que junto con el pensamiento se fueron haciendo más complejos; y con ellos las creaciones. Las manifestaciones de sentimientos en el plano físico que nosotros nombramos arte, su conjunción que llamamos cultura.

Entonces, cada grupo tribal desarrolló una identidad a partir de la preservación de su cultura. Los recuerdos eran transmitidos de grandes a chicos de manera oral, perdiendo después de algún tiempo, las fronteras entre lo histórico y lo mítico. El fuego de la imaginación había alcanzado la realidad pasada convirtiéndola en una concepción cristalizada del origen. Los dioses no cabían en la mente de los hombres por lo que tomaron forma y vivieron en sus recuerdos. La sangre original se filtró en la tierra y de ahí surgieron los sueños, el origen que dio identidad a las culturas, aquello que las dirigió. La voz de los hombres antiguos se había fundido con el viento y había creado magia con su pureza.

Pasó el tiempo y los sin darse cuenta, los se encontraron con la primera gran ilusión (sic): la separación de dos energías. El dios creador, padre de los demás, se dividía en diferentes corrientes de energía para gobernar cada lugar de acuerdo a sus rasgos. El mundo del hombre, junto con su cabeza, se partió lentamente en dos. Hemisferios que habrían de absorber diferentes propiedades del dios mayor. Hubo dos ojos, dos oídos, dos fosas nasales, y cada uno aprendió a percibir diferentes cosas. La luna y el sol, el conejo y el águila. Fue en ese momento cuando llegamos a razonar el mundo, que nos separamos de él y él de nosotros. Formamos una identidad colectiva entonces, que nos llevó a reconocernos como *parte del todo*, pero ya no como el *todo* en sí.

2) Fue así como surgió Mé-xi-co. Suma de lugar, suma de pueblos, de dioses, de identidades, de culturas, cuyo origen parte de la relación entre la naturaleza, lo mágico y los principios del hombre. Son numerosos los vientos que cruzan nuestras tierras. Resulta difícil reconocer las enterradas similitudes que comparte el pueblo de hoy. Por eso nos comparamos preferentemente, con otras naciones, generalizamos para poder sentir que entendemos, que flotamos en lo más alto de la realidad, cuando efectivamente, mucha gente prefiere mantenerse al margen del entendimiento. Flotando en la superficie y mirando al cielo, con miedo de lo que hay abajo, deseando una salida, que para sus ojos viste de final.

Han sido varias las ocasiones en que se ha manifestado o cobrado fuerza la división entre las culturas y los pueblos mexicanos. Partiendo de las diferentes culturas que se formaron a lo largo del territorio nacional; en distintos lugares y tiempos, compartiendo significados, transformándolos y perpetuando legados culturales que en estos días vemos tan distantes y ajenos. Después vino la conquista de los españoles: otro intento, aunque de carácter distinto al de los aztecas, por dominar a los pueblos, esta vez, buscando homogeneizar las culturas. Entonces, sucedió una gran transculturación que no ha terminado hoy en día. Seguimos viviendo y transformando los rasgos resultantes de la mezcla. Los grandes íconos que jugaron en el proceso, dejaron como patrimonio una línea divisoria profunda, entre dos orígenes distintos: el español y el indígena.

Ninguno de ellos puede ser negado, ambos son parte de lo que somos ahora. En mayor o menor proporción se manifiesta esta doble identidad en nosotros. Por un lado surgen de la tierra nuestras raíces antiguas, ligadas a toda aquella concepción holística de la realidad: lo auditivo, lo emocional, lo femenino, la madre. Esta clase de energía se manifiesta en todo, pero domina en ciertos lugares y objetos: el sur, el oriente; lugares de los cuales no formamos parte, pero compartimos significados. Y por el otro lado, quisieron predominar la fuerza, la palabra escrita, lo concreto, lo racional y fragmentario. Hombres que cargaban con significados de occidente, del norte; visuales y masculinos: el padre. La otra energía presente en todo pero dominante en las mentes más racionales, propias de los españoles.

Y para completar el presente hay que considerar la enorme influencia de Occidente, de Estados Unidos, que se cierne sobre nuestro territorio transformándolo con facilidad. La mayoría parecemos plumas al viento. Resulta fácil vender nuestros sueños y comprar unos nuevos en el mundo en que, tener dinero, lo hace todo posible. Enajenados vivimos, sin saber quiénes somos y mucho menos, lo que en realidad queremos. Satisfacemos, de un lado a otro, caprichos inculcados e inmediatos que no hacen más que confundirnos, perdernos en un laberinto indescifrable.

Nos desapegamos por momentos de las raíces, mientras oscilamos entre un origen y el otro, una identidad y la otra, una moral y la otra, la soledad y la cultura. Las culturas prehispánicas parecen lejanas y ajenas a nuestro presente; la naturaleza lineal de la historia que se enseña nos hace pensar que dichas culturas quedaron atrás, que eso era viejo y anticuado, en oposición a lo que ahora rige: lo nuevo, moderno y, en sí "mejor".

Un mundo ideal se cuele entre los grupos económicos medios y altos, vivimos embriagando nuestros sentidos con las drogas más sutiles, como los medios masivos, que forman entre sí estructuras de consumo para mantenernos dependientes de los sistemas. Mientras que, por otra parte casi todo el resto de la población, trabaja aspirando a alcanzar ese sueño artificial: la única cosa que los puede hacer soportar tanta miseria [...]

3) En este punto llegamos a lo que es relevante: a la educación y a la relación entre esta clase de enseñanzas y el área de *ciencias de la comunicación*. Para ello me gusta pensar en primer lugar, que la educación se puede llevar a cabo, día a día, ya sea en la academia o fuera de ella, lo más importante para poder aprender es la disposición propia.[...] Se puede aprender algo de cada persona, de cada situación; solo hay que estar dispuestos, atentos y ser observadores. Entonces aprendemos un sin fin de conocimientos, desarrollamos el pensamiento ensanchando su capacidad, volviéndonos más conscientes de las cosas.

Reconocer los problemas fundamentales de un pueblo a través de diferentes niveles: desde el individuo hasta la raza entera, conviene a cada hombre sin importar cuál sea su tarea. Hacer conciencia de estas cuestiones y reconocer sus efectos en el presente de su contexto; reconocerse a uno mismo como parte de un patrimonio vivo, con historia y situado en cierto entorno que le proporciona ciertas características determinantes.

El vincularnos nos hace abrir los brazos para tomar eso nuevo, unirnos a ello, y eso provoca que también se abra nuestro criterio. Reconocer las diferentes culturas de las que formamos parte completa la realidad que vivimos; es visibilizar fragmentos sumamente importantes para completar el rompecabezas sobre el que estamos parados. Es crecer con honestidad, aprender a enfrentar los sucesos y las situaciones para caminar derecho y desarrollar la responsabilidad, no el engaño [...]

Este curso, resultó ser una parte muy significativa en ese proceso continuo de aprendizaje. No solamente se transmitieron conocimientos teóricos, sino que al trabajar con ellos y analizarlos personalmente se dieron intercambios de opiniones y significados muy ricos. Ello provocó que los conocimientos mismos encontrarán un lugar más profundo en la consciencia: no es lo mismo escuchar algo que debatirlo,

examinarlo, jugar con él, transformarlo y dejarse transformar, y emitir, finalmente, una opinión al respecto.

Y no solo esto, sino mediante las dinámicas del curso fue posible experimentar incluso empíricamente la relación con las formas y los objetos que nos rodean, complementando de esa manera el contenido racional de la materia.

Finalmente creo que se logró un bello equilibrio, enriquecedor en varios sentidos, que me trajo más cerca de la cultura y su experiencia. Levantó en mí un interés desde varias perspectivas que me hacen reconocer la multidimensionalidad del patrimonio cultural, vivo en nuestro país. Su historia, sus principios, sus transformaciones y su realidad presente, en continua interacción con todos. (Termina la cita).

Resultados de la investigación

Análisis

Desde el punto de vista del análisis del discurso, los resultados presentados parecen indicar un nivel de satisfacción notable entre los estudiantes.

Los comentarios vertidos anónimamente por los alumnos como respuesta a los reactivos del Instrumento de Apreciación Estudiantil del ITESO (apartados A, B, C y D del Resultado 1), son ricos y polivalentes por cuanto a objetivos de la materia, estimación del proceso de aprendizaje y valoración del propio curso.

Las diferencias en precisión terminológica de lo externado brevemente por parte de los estudiantes denota un manejo más especializado de constructos teóricos de orden semiótico y sociolingüístico por parte de los alumnos de ciencias de la comunicación, comparado con los otros perfiles que configuraron el grupo, cuyo estilo discursivo es más informal y generalista (30% alumnos de Diseño y 30% de Arquitectura, 15% de Psicología y 15% de Ciencias de la Comunicación). Sin embargo, el contenido muestra correspondencias muy cercanas.

Ese mismo patrón parece estar presente al comparar el manejo de conceptos teóricos y de contenido temático de los tres ensayos finales de recuperación del aprendizaje escritos por estudiantes que cursan los programas de Arquitectura, Diseño y Ciencias de la comunicación (incisos 2.1, 2.2 y 2.3 del Resultado 2). Las diferencias, si acaso, son de profundidad analítica y de intensidad narrativa. Elementos que podrían indicar grados de introyección distintos de tales contenidos en los planos psicológico, socio-cultural y educativo. No obstante, una lectura minuciosa de los tres trabajos revela que se cumplieron sobradamente los objetivos, al comprobarse al final del proceso, congruencia entre los aspectos semióticos y la apropiación situada de los contenidos temáticos medulares del programa por parte de los tres estudiantes (ya a nivel de transformación personal, ya a nivel del encuentro con la identidad étnico-cultural del contexto al que los alumnos pertenecen). De lo cual, obviamente se infiere también un eslabonamiento eficaz de orden teórico y de las estrategias que parece confirmar desde ahora el planteamiento hipotético enunciado al inicio.

No cabe duda que, los alumnos que formularon los tres ensayos se llevan herramientas semióticas sólidas para interpretar objetivamente los fenómenos de su entorno próximo y lejano, y para poder conceptualizar eventos socio-históricos y culturales de impacto en los diversos campos de estudio en que desarrollen sus profesiones

Sustentación semiótica

Ahora bien, cabe proceder a la triangulación de resultados para reforzar las anteriores consideraciones. Esto es, hay que dilucidar sobre el respaldo teórico de la estructura temática y las estrategias del programa de la asignatura, a partir de la caracterización de datos más específicos. Esto permite contrastar datos, confirmar la interpretación del análisis vertido y completar la demostración del planteamiento hipotético.

I.- Estructura temática de la primera parte del curso:

1.- Fundamentos filosóficos del quehacer humano

Ser humano, actividad y sentido

¿Qué es teleología? ¿Qué es axiología?

Contribución de las ciencias del lenguaje, ciencias de la Comunicación, Simbología, Semiótica y Sociosemiótica al surgimiento y evolución de nuevos campos combinados de conocimiento.

2.- Conceptos básicos

Palabra, imagen y significación

Características, estructura y códigos del lenguaje visual (ejercicios de lectura)

Definición de símbolo, signo, significante, significado, representación.

Universos simbólicos interactuantes:

3.- Naturaleza y estructura social

Relaciones múltiples

Dinámica de las relaciones intersubjetivas del cambio social (micro-macro) y la producción cultural.

4.- Esquemas de interpretación

Hemisferios cerebrales, hemisferios culturales

Aparato interpretativo de Lotman y su aplicabilidad actual.

Revisión de esquemas estructuralistas (principalmente Saussure, Barthes Eco y Derridá).

Aplicabilidad

Cabe decir que, el enfoque de la asignatura en general está basado en los trabajos de Yuri Mijáilovich Lotman, los cuáles constituyen un aporte significativo para comprender la cultura desde una perspectiva semiótica. Esto es, para vislumbrar todos los sistemas de signos y símbolos que se producen en un momento dado en dicha cultura.

Como expresa Jorge Brower Beltramin, los trabajos de Lotman y la llamada Escuela de Tartú incorporan para la formulación de la Semiótica de la Cultura, la preocupación formal por la organización de los contenidos como variable lingüística y del mismo modo, se hacen cargo de la complejidad del contexto como conjunto de variables que posibilitan la producción de sentido (Brower Beltramin, 2010: 76). En otras palabras, reconocen que los sistemas de significación poseen tanto materialidad y forma de organizar el sentido (estructura), como condiciones históricas, políticas y sociales para comprender el contexto (pragmática) (Brower Beltramin, 2010: 77).

Obviamente que Lotman y sus seguidores fueron transitando de una visión sónica que podríamos justipreciar como estática a una más dinámica, gracias a las contribuciones del teórico ruso Mijaíl Mijáilovich Bajtín, quien recalcó la importancia de los aspectos básicos del lenguaje y las formas dialógicas de la intercomunicación. Para Bajtín la cultura está formada por contenidos estructurados que se validan al través de un proceso dialógico continuo (Bajtín, 2008), lo que permite a Lotman concebirla como cúmulo interactivo de sistemas semióticos.

La trama de la cultura se construye como un sistema concéntrico, en cuyo centro se disponen las estructuras más evidentes y coherentes (las más estructurales, por decirlo de algún modo). Más cerca de la periferia, se sitúan formaciones de estructuralidad no evidente o no demostrada, pero que, al estar incluidas en situaciones sónico-comunicativas generales, funcionan como estructuras. En la cultura

humana tales paraestructuras (kvazistruktury) ocupan, evidentemente, un lugar bastante importante. (Segre, 1985: 152).

Por esta razón, por una parte, la secuencia temática de este segmento del programa, se basa en la necesidad de que el estudiante se apropie desde un principio de los elementos básicos del lenguaje (semántica, sintáctica, pragmática y fonética), y aprenda a emplearlos en el aula, a través del diálogo y la discusión. Lo que supone, un conjunto de lecturas previas sobre dichos conceptos y responder a cuestionarios sobre ese tenor, seguidos de explicaciones puntuales por parte del profesor en el aula, así como de ejercicios de aplicación de dichos conceptos a situaciones concretas de la vida real. Todo ello, siguiendo una lógica que va de lo simple a lo complejo. Por ejemplo, se utilizan los conceptos básicos para decodificar primero un vocablo simple, otro polisémico, una imagen escueta, caricaturas políticas o el fenómeno del tatuaje o, el *piercing*.

El primer paso hacia la obtención de información y conocimiento consiste en comprender cualquier lenguaje. Para que la comunicación entre seres humanos sea exitosa, es importante que el hablante y el oyente conozcan un mismo lenguaje en el que exista una retroalimentación del mensaje comunicado. A su vez, deben existir reglas sintácticas y semánticas ya que sin éstas no habría una gramática ni orden dentro de las oraciones y construir expresiones sería imposible. (Paola Rodríguez Betancourt, alumna de Diseño, ensayo final, curso en línea, 28/04/11).

Más tarde, se aplica el mismo encuadre y basamento teórico para *dar lectura* a lenguajes más complejos: como puede serlo el lenguaje facial o corporal de una persona o la vestimenta de distintos pueblos. También, para tratar de interpretar y resignificar algo más cercano, como puede serlo el espacio íntimo del alumno, esto es, su habitación, o identificar el grado de conexión o desconexión de ciertas obras arquitectónicas en el espacio urbano.

A esas alturas, el estudiante se percibe a sí mismo como protagonista de un laboratorio de investigación y experimentación muy peculiar. Es a la vez, sujeto y objeto de conocimiento. Momento en que se incorporan elementos teóricos y prácticos de la semiótica que hacen anidar en él las diferenciaciones inherentes a lo simbólico, para distinguirlas de otros términos y escalas signícas (emblema, metáfora, analogía, síntoma, logotipo, etc.); aquilatar el valor histórico que posee el linaje familiar y la tradición oral en la transmisión del conocimiento de todos los pueblos², la posición que guarda lo sagrado y lo profano en las diversas concepciones del mundo y el funcionamiento de los hemisferios cerebrales.

Retomando la idea sobre la importancia de la comunicación, nos encontramos con elementos fundamentales que enriquecen a una cultura al transmitir memorias vividas por sus antepasados por medio de relatos, cantos, oraciones, leyendas, fabulas, conjuros, mitos y cuentos. Aquella relación que existe entre la memoria, oralidad y tradición nos abre los ojos hacia ciertas situaciones o experiencias, que a lo largo del tiempo han adquirido un valor colectivo y son reconocidas por una cultura como dignas de ser recordadas por nuevas generaciones. (Paola Rodríguez Betancourt, alumna de Diseño, ensayo final, curso en línea, 28/04/11).

Este es el peso de lo simbólico en el proceso de transformación del alumno en el aula. Como dice Brower, lo expuesto hasta aquí, nos permite visualizar y comprender la cultura como *modus* organizativo de la existencia humana, mediante un sistema de signos cuya función prioritaria es producir orden sobre un fondo entrópico, delimitando al mismo tiempo el eje *cosmos /caos* para moverse entre sus componentes en términos creativos (2010: 82).

² Lotman atribuye gran importancia a la memoria como componente supraindividual básico en la articulación de las culturas. En tal sentido, los lenguajes sobre los que se compone un sistema cultural exponen una memoria informativa fundamental que permite recrear los elementos esenciales del *nomos* social y por otro lado, pone en marcha una memoria creativa (esencialmente a través del arte), por medio de la cual incorpora nuevos elementos culturales proyectando un futuro de organización social posible. Cfr. Y. M. Lotman, *La Semiósfera I*, (1996).

Sin embargo, para términos de eficacia integral, estas herramientas no son suficientes si no se aborda el aspecto identitario en toda su complejidad, ya que el lenguaje que proporciona estructuralidad a los sistemas concéntricos de las distintas visiones de mundo (culturas), se desarrollan finalmente en ámbitos específicos que nosotros llamamos contextos, pero que en la lógica de Lotman se reputan como *atmósferas*, *socioesferas* o *semiósferas*.

Para Lotman, la semiósfera producida por una cultura "...al igual que la biósfera, hace posible la vida no orgánica, sino la de relación" (Lotman y Ouspensky 1979: 70). Brower (2010: 83) lo explica el constructo así:

La atmósfera cultural creada por la semiósfera contiene el conjunto total de los indicios semióticos que caracterizan a una sociedad. La forma en que se articula ese conjunto de indicios con el lenguaje natural que sirve como soporte fundamental de creación y nominación, permite entonces hablar de una cultura global, nacional o local. [...] La existencia del ser humano no puede entenderse, desde esta perspectiva, si no es dentro de este espacio de lenguajes, signos y símbolos que otorgan un perfil específico a la personalidad humana. Este perfil es sometido a un vertiginoso proceso de cambios, a través de una organización continua de los códigos producidos.

Lo anterior, nos sirve para explicar por qué, a partir de este momento secuencial, el programa de la asignatura opta por abordar *semiósferas* concretas, siguiendo un rumbo que va de lo general a lo particular en el abordaje de los temas a efecto de caracterizar por aproximaciones sucesivas y por vía comparativa lo específico y singular de las distintas dimensiones que conforman el contexto socio-histórico y cultural del estudiante, esto es, su especificidad o identidad como mexicano.

II.- Estructura temática de la segunda parte del curso:

5.- Complejidad de procesos: cultura propia por aproximaciones

La decadencia de Occidente y la pérdida del sentido de la vida.
Oriente-Occidente en México
Norte-Sur
México- Estados Unidos
Nación multiétnica y pluricultural
Dimensión jalisciense

6.- Unicidad de aportes

Manifestaciones dominantes y periféricas
Malinchismo, crítica y autocrítica
Pensamiento colonizado y procesos de descolonización
Destrucción del patrimonio cultural y saqueo
La pulsión simbólica local en la innovación del conocimiento.
Límites y alcances a futuro de la riqueza y diversidad cultural de México

Como puede apreciarse, se exploran primero, las dicotomías culturales entre oriente y occidente, norte y sur con el ánimo de desprender de la esfera global los ingredientes específicos de la cultura propia. Una forma de ubicar a la cultura mexicana desde las escalas más amplias.

Veamos la calidad de estas reflexiones en torno a la dicotomía Oriente-Occidente. Fueron formuladas por Pablo Malo Villasante (alumno de Ciencias de la comunicación), y publicadas en los Foros del curso en línea el Jueves, 10 de febrero de 2011, 20:54:

Es increíble pensar que existen formas tan distintas de las nuestras de percibir el mundo. No solamente por la educación, sino incluso, a partir de los procesos cognitivos primarios, es que cada individuo toma su camino y se desarrolla de particular manera. Después viene el momento de convivencia intensa con los demás, cuando los padres

dejan de ser mediadores entre el niño y el mundo, por lo que éste se debe adaptar a las formas de comunicación que si ya son complejas por su cantidad y densidad, se vuelven aún más, entre individuos que se han formado de formas tan diferentes.

Por esto resulta, todavía más sorprendente, el hecho de que nos podamos comunicar, inclusive de una cultura a otra, desarrollando puentes, interpretando y traduciendo los diferentes significados, para traerlos a nuestro campo de entendimiento. Cada día es más evidente el intercambio y la mezcla cultural, que para bien o para mal, se ha venido suscitando, catalizada con el fenómeno de la globalización.

Occidente y Oriente, dos grandes corrientes que no obstante las diferencias sustanciales en su desarrollo, han podido sobreponerse eficazmente a los retos del crecimiento de sus sociedades. No hay un mejor ni un peor, sino un evento de complementación mutua, cuyo mejor impulso es la tolerancia.

Posteriormente, el temario despliega acercamientos sucesivos para identificar semejanzas y diferencias vastas entre México y Estados Unidos, México profundo e imaginario, cultura tapatía y otras escalas de la cultura local. En relación al texto titulado “Mexico Profundo” de Bonfil Batalla presentamos estos comentarios dialogados asincrónicamente por dos alumnos de distintas áreas de conocimiento.

Pablo Gómez Saracho de la Escuela de Diseño expresó lo siguiente el Jueves, 17 de marzo de 2011, 20:59:

En esta lectura el escritor nos indica las distintas facetas de nuestro país en la actualidad, una el México real (profundo) y el México imaginario, lo que deseamos. En esta lectura se nos narra cómo vamos negando nuestras raíces, a los pueblos y culturas indígenas y cómo vamos poco a poco transformando nuestras vidas, costumbres y nación por la cultura occidental. Dejamos de lado quien en realidad somos y de dónde venimos.

Hoy en día se muestra muy poco interés en recuperar nuestra cultura madre mesoamericana (anterior a la conquista). Es muy pobre la información que se nos da y que buscamos para saber de nuestras verdaderas raíces, así como somos un pueblo que se deja llevar por las comodidades que nos ofrece el mundo occidental, lleno de confort y tecnología. No digo que sea malo, pero deberíamos buscar tener mayor identidad y no imitar a otros.

En México se menosprecia la vida de los indígenas desgraciadamente por ser pueblos pobres o por ser de otro color la piel. En realidad su cultura y conocimiento son vastos y hermosos. Si pusiéramos atención y aprendiéramos de ellos, nos daríamos cuenta de lo bellas que son nuestras raíces y todo el provecho que se les puede sacar para crear tendencias y crear una nueva identidad con base en lo que nos tocó.

Pablo Malo Villasante de Ciencias de la comunicación respondió así el Viernes, 18 de marzo de 2011, 09:56

¿Cómo cambiar? Coincido con las ideas que Pablo plantea en sus observaciones. Uno de los puntos más importantes que señala Bonfil dentro del texto es la negación del México profundo que se ha ejercido desde el tiempo de la conquista. También creo veraz el hecho de que los grupos con mayor poder estemos enajenizados con las comodidades que nos brinda nuestra posición, nuestra realidad que es pequeña como una burbuja.

Somos sólo un peldaño de la gran pirámide que es la sociedad mexicana, pero a veces olvidamos eso. Estamos tan enclaustrados en esta burbuja que llegamos a creer que conformamos la mayor parte de la sociedad en México. Las industrias, los medios y el gobierno son manejados por sujetos que parecen compartir nuestra situación social, mientras que los pobres de economía, los indígenas y los mestizos parecen tener una menor presencia cuantitativa: algunos en las calles, otros cuantos trabajando como obreros, etc. Son pocos los que por necesidad, penetran en nuestra burbuja y por ello no les atribuimos mayor valor.

Pero cuántos son los que viven en la periferia, los que viven en pueblos y los que habitan realidades que para nosotros son planas, ajenas y lejanas, casi inexistentes. La realidad de nuestra nación entonces no parece ser la que nos rodea, ésta casi es una ficción, un escenario imaginario, ideal, pero que es suficientemente palpable para mantener nuestra atención en él. Somos ignorantes hacia nuestro origen e identidad. No somos México, somos una minoría en él.

En esa misma línea de pensamiento, el temario ahonda en las causas históricas de las contradicciones y prejuicios que anidan en el horizonte identitario y se estudian sus posibles consecuencias. A guisa de ejemplo, se comparte este reporte de lectura publicado en el curso en línea:

Hijos de la Malinche, Juan Manuel Romero Mena, alumno de Arquitectura - Viernes, 25 de marzo de 2011, 02:27

En este ensayo, el escritor Octavio Paz describe dramáticamente la personalidad del hombre mexicano. Somos producto de un conjunto de experiencias adquiridas ancestralmente mediante la herencia genética del ADN, por nuestra herencia cultural, gastronómica, histórica y fundamentalmente de tradiciones sociales que aun hoy, parecen hacer explotar ese nacionalismo incomprendido, en donde no hay espacio para el honor, ni el valor, y mucho menos el compañerismo, sino para la venganza, la guerra y la humillación, es decir; para chingar.

Me pareció excelente la manera en que hila los diferentes temas que definen a una sociedad. Aparentemente una palabra no tiene mayor importancia, es cuando interpretamos la sintaxis de la misma cuando podemos observar algo que se deslumbra y parece ser tan descabellado como cierto. Sin embargo, por medio de un conocimiento más amplio de nuestra cultura, como el que nos ofrece el Sr. Octavio Paz, se pueden explicar de manera poética algunos de nuestros resentimientos más resguardados, nuestros temores y pasiones, nuestro coraje y la falta de salidas para expresarlo sanamente. Esta carencia que habitualmente se siente en México, a diferencia de otros países, no es más que la creencia de una idea arraigada, un pensamiento que tenemos en nuestros huesos, en donde alguna vez alguien le dijo a nuestros antepasados que no eran lo suficientemente importantes para tener "alma", y mucho menos cultura.

Sin embargo, durante esta matanza de amor propio, en que la mayoría de las personas viven sus vidas lamentándose por la situación que padecen o tienen que soportar, otros pocos, logran salir del país, cargando como el Pípila con una lápida de vergüenza en sus espaldas. Otros más, han sido capaces de brillar tanto como lo hacían nuestros antepasados, sin embargo generalmente lo hacen por la vía de la individualidad.

Es aquí donde me cuestiono las razones por las cuales nunca tenemos un rumbo fijo. Somos como un barco sin rumbo ni vela en altamar, y sus tripulantes desconfían de los abusos y maltratos de sus dirigentes pero no se atreven a manifestarse por miedo a que los vayan a chingar. Es como si viviéramos una pesadilla donde unos cuantos controlan el destino de muchos.

Me parece que en esta lectura se pintó un cuadro con el genoma cultural mexicano, con los colores de las guerras vividas, con el coraje de las pasiones encarnadas en las desigualdades sociales, con nuestros temores por ser nuevamente mutilados y con el trauma de creer que no podremos salir de esta situación nunca. Ciertamente esta afirmación es alarmante. Nuestro gobierno actúa como cacique del imperio español, donde se impone la voluntad a la fuerza, donde no se acepta ser diferente ya sea por temor, desprecio, ignorancia o miedo a ser chingado, donde proliferan las frases cada vez más escuchadas y populares que se graban en la consciencia de los pequeños niños; a quienes les enseñamos a decir... "el que no tranza, no avanza", "el que pega primero, pega dos veces", "la única forma de sobresalir es el poder y el dinero". Sin importar el resto de la paleta de colores, esto es, las texturas y los valores que forman a los seres humanos.

Por último, el programa incluye el tema de pérdida de sentido de la vida y del rumbo de la expresión y creatividad artística y cultural en nuestro contexto (la llamada atopía), así como el tema del saqueo del patrimonio cultural jalisciense y de la nación.

Constructivismo

En fin, como se ha podido observar, el eslabonamiento temático descrito y analizado busca propiciar la investigación documental y de campo de los estudiantes y fomentar el abordaje de las distintas dimensiones sónicas que alimentan una cultura compleja y añeja como la cultura mexicana, entendida ésta como parte de un entorno natural específico (biósfera en la nomenclatura de Lotman). De esta manera, es factible conectar el enfoque semiótico con el paradigma epistemológico constructivista que postula el programa de la asignatura:

La cobertura teórica y orientación principal del programa es histórico cultural, aunque cuenta con algunos ingredientes cognitivos, de orden constructivista y del llamado aprendizaje situado. Esto mantiene un equilibrio interesante que permite al alumno apropiarse de conocimientos fincados en el presente o en el pasado altamente cuestionadores y significativos en su vida, cuyo *descubrimiento* puede, además, ayudarlo a madurar su visión de futuro. Ello, a partir de la propia experiencia de vida del alumno y del contacto con sus compañeros (sin menoscabo de reconocer que habrá momentos de reflexión y construcción individuales). (Programa asignatura)

Recordemos que el paradigma epistemológico constructivista pone en el centro de los procesos cognitivos al hombre ligado al mundo natural y cultural (semiósfera y biósfera en la nomenclatura de Lotman). Desde esa perspectiva, contempla la tarea de reconstrucción de estructuras narrativas expuestas en el discurso y el reconocimiento de los contextos que condicionan dicha producción discursiva, como el mejor eje que explica el tipo de conocimiento generado sobre la cultura (Cfr. Brower, 2010: 90).

El primer paso hacia la obtención de información y conocimiento consiste en comprender cualquier lenguaje. Para que la comunicación entre seres humanos sea exitosa, es importante que el hablante y el oyente conozcan un mismo lenguaje en el que exista una retroalimentación del mensaje comunicado. A su vez, deben existir reglas sintácticas y semánticas ya que sin éstas no habría una gramática ni orden dentro de las oraciones y construir expresiones sería imposible. Como lo expresa Paola Rodríguez Betancourt, alumna de Diseño, párrafos extraídos del ensayo final, publicado en el curso en línea, el 28 de abril, 2011:

El curso nos muestra la importancia de profundizar en el significado del mensaje comunicado, ya que dicho significado sufre variaciones según el contexto en el que se encuentre. Al investigar e informarnos sobre el significado de una palabra, signo, idioma, código, imagen, gesto u objeto correctamente (semiótica), nos abrimos las puertas hacia un mundo lleno de posibilidades. Es decir, salimos de aquella ignorancia que nos impide crecer, explorar y entender la vida social, histórica y cultural de la humanidad.

He aprendido que si queremos evitar caer en la ignorancia, primero es necesario aprender a dominar el arte de escuchar. Solo así mantenemos una conversación enriquecida con comentarios constructivos, a diferencia de críticas arrogantes, agresivas, indiferentes, o vacías como los receptores sumisos que no aportan nada útil o interesante a una conversación.

De este modo, el edificio epistemológico construido sobre las bases del constructivismo, refuerza la hipótesis planteada al inicio, la de representar una fórmula que perfecciona notablemente la lectura semiótica y que distingue a las diversas culturas, es decir, que con facilidad toma en cuenta los ingredientes identitarios que les son propios y en los que se ponen en juego diversas dimensiones de interpretación relacionadas con las formas en que interactúan las comunidades, que a su vez están configuradas por sujetos específicos que en su interacción personal y social son los agentes productores de sentido.

Derrotero cognitivo situado

Ahora bien, por último, toca prestar atención al enfoque pedagógico de Lev Vigotsky, que parece constituir el tercer eslabón o umbral que habremos de abrir o cruzar para terminar de amarrar nuestro planteamiento hipotético, pues, por lo visto, no basta el enfoque semiótico que parece alimentar el marco de referencia teórico que sustenta el curso, ni la fuerte ligazón que mantiene éste con la perspectiva y estrategias constructivistas. Es menester acabar de explicar y abordar las diversas semiósferas culturales que fueron diseñadas y puestas en marcha como derrotero formativo del curso. Están además, los principios del paradigma de la cognición situada vinculados al enfoque sociocultural vigotskiano que afirma que el conocimiento es situado, es decir, que forma parte y es producto de la actividad, el contexto y la cultura (Díaz Barriga, 2003).

¿Esto qué significa? El paradigma de la cognición situada representa una de las tendencias actuales más representativas y promisorias de la teoría y la actividad sociocultural (Daniels, 2003), que toma como punto de referencia los escritos de Lev Vygotsky (1986; 1988) y de aquellos autores que posteriormente fueron sus seguidores. (p 1). De acuerdo con Hendricks (2001), la cognición situada asume diferentes formas y nombres, directamente vinculados con conceptos como aprendizaje situado, participación periférica legítima, aprendizaje cognitivo (*cognitive apprenticeship*) o aprendizaje artesanal. Su emergencia está en oposición directa a la visión de ciertos enfoques de la psicología cognitiva y a innumerables prácticas educativas escolares donde se asume, explícita e implícitamente, que el conocimiento puede abstraerse de las situaciones en que se aprende y se emplea (Díaz Barriga, 2003). A continuación se transcriben dos párrafos alusivos del programa de la asignatura *Significación y sociedad*, objeto de discusión:

El estudiante producirá trabajos en el aula, informes de resultados investigativos documentales y de campo y comentarios en el curso digitalizado en el sistema Moodle, que girarán en torno a la aplicación de conceptos teóricos sobre procesos de generación de significado que el profesor inducirá a partir de cuestionarios elaborados y guías de aprendizaje.

Habitualmente en el aula serán organizados debates o discusiones en derredor de lecturas previas, presentaciones de los propios estudiantes o proyección de imágenes y cortometrajes. Aunque se procura ajustar la dinámica de las clases a los requerimientos de los distintos contenidos -a fin de intencionar los resultados que se esperan de cada sesión, se procura variabilidad en los acercamientos o aproximaciones: a veces se solicita una actividad de traslado a lenguaje visual o escrito del tema o de las imágenes que se trabajan y viceversa, se proyecta el fragmento de una película sobre el tema, se incorpora alguna dinámica de juegos de integración o distensión, se solicita un mapa conceptual para ser desarrollado en el pizarrón o se pide trabajar en parejas o en equipos algún trabajo que dé cuenta de la dimensión semiótica del tema. Esto puede ser una actividad independiente o a ser desarrollada simultáneamente a la discusión en parejas o en equipo sobre el tema principal. Esto, promueve la participación, y sobre todo, hace que el alumno reflexione, genere asociaciones y trabajo creativo al mismo tiempo. Se prevé un trabajo de intervención en equipos de 4 personas a lo largo del curso; su objetivo será hacer una propuesta de mejoramiento integral del Museo de Arqueología de Occidente ubicado frente al Parque Agua Azul en esta ciudad. Dicho proyecto será utilizado como eje articulador para aplicar los modelos teóricos e interpretativos, hacer correcciones o complementaciones y revisar los contenidos temáticos.

Como lo hace ver Díaz Barriga (2003), Vigotsky destaca la importancia de la actividad y el contexto para el aprendizaje y reconoce que el aprendizaje escolar es, ante todo, un proceso de enculturación en el cual los estudiantes se integran gradualmente a una comunidad o cultura de prácticas sociales. En esta misma dirección, se comparte la idea de que *aprender* y *hacer* son acciones inseparables. Y en consecuencia, un principio nodal de este enfoque plantea que los alumnos (aprendices o novicios) deben aprender en el *contexto pertinente*.

Veamos la recreación testimonial que hace María Fernanda Ramírez Castañeda, alumna de Psicología del ambiente de trabajo que experimentó en el aula y fuera de ella (*Significación y sociedad*, 29-Abril-2011):

Primero que nada quiero resaltar que soy estudiante de psicología. Al principio, yo me imaginaba una clase como todas las de relleno que llevamos a lo largo de nuestra carrera. Sin embargo, me topé con una clase llena de gente estudiando arquitectura, diseño y comunicación, entre otras carreras. Con la ayuda del profesor sobre los temas vistos en clase hice algunas relaciones con mi vida personal sobre todo el conocimiento cultural [...] Le doy un sentido a todas las sesiones con la clase en cuanto al nombre de la materia Significación y sociedad, me dio tanto sentido la clase que como mencioné me he preocupado más por mi gente, por mi país, por mi ciudad ya que ahora estoy interesada en conocer lugares de México y admirar las bellezas que nos rodean. Me encantó ser parte de este curso ya que adquirí conocimientos arquitectónicos, de comunicación y diseño, sobre todo en el trabajo final en que interactué más a fondo con mis compañeras de arquitectura.

Conclusiones

A lo largo de esta investigación, hemos podido verificar la existencia de un puente valioso que es capaz de enlazar dos orillas del saber fascinantes: por un lado, los objetivos de la Semiótica como ciencia -bajo la óptica de Yuri Lotman, y la forma en que sus constructos han evolucionado a través del tiempo gracias a las aportaciones de otros seguidores de la Escuela de Tartú. En la orilla contraria, están los propósitos teórico-pedagógicos de una corriente como el constructivismo y las aspiraciones del llamado aprendizaje situado de Lev Vigotsky.

Ahora bien, la argamasa con la que parece estar cimentada y construida esta imagen es, ni más ni menos, que la búsqueda de la identidad del educando como persona y la identidad del contexto socio-cultural en la que él se ubica y desarrolla. Lo que significa que, para propiciar la confluencia armónica de resultados que ofrecen ambos extremos, parece ser necesario un eslabonamiento temático inteligente del programa de estudios que anime la búsqueda de la identidad personal y que gire en derredor contexto socio-cultural de los futuros profesionistas.

Algo muy cercano ha teorizado recientemente Juan Magariños, al proponer un concepto nuevo que el rubrica como *ontopoiesis*.

Es una hipótesis sobre la cual vengo insistiendo, como necesaria para poder configurar eso que consideramos nuestro mundo, y en función del cual construimos nuestra identidad (como especie, como sociedades y como individuos), es la que afirma la posibilidad de poder enunciar para poder percibir, refiriéndose tal enunciación y percepción a las entidades, fenómenos y acontecimientos de nuestro entorno....La interpretación de un acontecimiento (situación, escena social o natural, etc.) es el resultado de la concurrencia de todos los sistemas semióticos vigentes, disponibles por el intérprete, y de los registros de su memoria asociativa (en función de sus interpretaciones precedentes). Por tanto, el manejo de los sistemas semióticos disponibles por un intérprete constituye su capacidad cognitiva para conferírle significación a su mundo y a su posición en ese mundo, o sea, para construir la *identidad* de tal intérprete (2010: 29-31).

Por ende, se corrobora la hipótesis que se planteó al inicio de este trabajo, ante la elevada calidad de los resultados obtenidos, analizados y discutidos del curso de *Significación y sociedad* del ITESO en el ciclo primavera 2011. Es posible conectar el aprendizaje situado, significativo, la teoría de los sistemas sémicos de la Escuela de Tartú, las aportaciones conceptuales de orden literario de Bajtín y la Teoría de Vigotsky, si se toma como eje articulador del aprendizaje el aspecto identitario en toda su complejidad. ¿Por qué?

Dado que, desde una visión vigotskiana, el aprendizaje implica el entendimiento e internalización de los símbolos y signos de la cultura y grupo social al que se pertenece, qué mejor que los aprendices se apropien de las prácticas y herramientas culturales comenzando por sí mismos, y luego, a través de su interacción y colaboración con otros miembros del grupo más experimentados en áreas de la actividad humana distintas a la suya.

De ahí la importancia que en esta aproximación tienen los procesos del andamiaje del enseñante y los pares, la negociación mutua de significados y la construcción conjunta de los saberes. Así, en un modelo de enseñanza situada, resaltaré la importancia de la influencia de los agentes educativos, que se traducen en prácticas pedagógicas deliberadas, en mecanismos de mediación y ayuda ajustada a las necesidades del alumno y del contexto, así como de las estrategias que promuevan un aprendizaje colaborativo o recíproco (Díaz Barriga, 2003: 3).

En fin, en la medida en que se cumplan esas condicionantes, estimamos que se produce un ensamblaje o ligue mayor en el proceso de apropiación y transformación del aprendiz o estudiante. Por lo tanto, si reconocemos que él es un ser que se busca y que se intérprete ávido por ubicarse y comprender su entorno, parece ser que la fórmula teórica podría condensarse así: Semiosis + Simbología + motor identitario de un viaje de ida y vuelta hacia sí mismo y hacia los diversos planos de la Semiósfera de la cultura = a un aprendizaje situado, pleno de sentido.

Referencias bibliográficas

- BAJTÍN, M. M. (2008). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- BERNAL, D. (2010). "Escuela de participación. Apostar a la pedagogía de la participación con adolescentes y jóvenes", en *Novedades educativas*, Año 22, N° 234, junio 2010, pp. 54-59
- BEUCHOT, M. (2004). *La Semiótica, teoría del signo y el lenguaje en la Historia*. México: FCE.
- BROWER BELTRAMIN, J. (2010). "Reflexiones teóricas para la formulación de una *semiótica de la cultura* en torno a la obra de I.M. Lotman", en *Revista Iberoamericana de Comunicación*, N° 18, primavera-verano. pp.75-96.
- ELLIS R.A., & CALVO, R.A. (2004). "Learning Through Discussions in Blended Environments", en *Educational Media International*. Disponible en línea: <http://www.tandf.co.uk/journals>
- EZKURDIA, M. (2005). "Lenguaje: Filosofía y Ciencia", en *Revista Ciencia y Desarrollo*, vol.186, agosto. pp. 30-33.
- DEVESA, A. (2006) "Autopoiesis de los sistemas cognitivos", septiembre, Disponible en línea: <http://www.autopoiesis.cl/?a=35> . (Consulta de agosto 5, 2010).
- DÍAZ BARRIGA, F. (2003) "Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo", en *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol. 5, No. 2.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1998). *Culturas Híbridas*. México: Editorial Grijalbo.
- GARDUÑO, O.G. Y ZÚÑIGA R.M., (2005). "La semiótica de Lotman en la caracterización conceptual y metodológica de la organización como cultura", en *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, Año 12, N° 39, septiembre-diciembre, pp. 217-236.
- Haidar, J. (2005). "La semiótica de la cultura", en *Revista Ciencia y Desarrollo*, vol.186, agosto, pp. 42-45.
- LANDOWSKI, E. (1993). *La sociedad figurada, ensayos de sociosemiótica*. México: FCE Universidad Autónoma de Puebla.
- LEÓN-PORTILLA, M. (2009). "Toponimia e identidad", en *Arqueología mexicana*, vol.XVII, núm.100, noviembre-diciembre.

- LEACH, E. (1981). *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos*. España: Siglo XXI.
- LOTMAN, I. M. & OUSPENSKY, B.A. (1979). "Sobre el mecanismo semiótico de la cultura", en J.M. Lotman y Escuela de Tartú, *Semiótica de la cultura*. Madrid: Editorial Crítica.
- LOTMAN I.M. (2002). "El fenómeno de la cultura" y "Algunas ideas sobre la tipología de la cultura", ambos ensayos en *La Semiósfera*, Vol.II. Madrid: Ediciones Cátedra.
- _____ (2002). "La dinámica de la cultura", en *La Semiósfera*, Vol III. Madrid: Ediciones Cátedra.
- LOZANO, J. (2007). "En los límites. Fronteras y confines en la semiótica de la cultura", en *Revista de Occidente*, N° 316, septiembre, pp. 62-70.
- MAGARIÑOS DE MORENTIN, J. (2010) "Semiótica de la historia. Historia de los sistemas semióticos", en *Revista Iberoamericana de Comunicación*, N° 18, primavera-verano, pp.13-34.
- MORA, R.H. (2002). *Tras el símbolo literario, escuelas y técnicas de interpretación*. Guadalajara: ITESO.
- MORALEJA, S.N. (2004). *Formas elocuentes, reflexiones sobre la teoría de la representación*. Madrid: editorial Akal.
- MORROW R.A. (2000). "Estudios culturales e identidad nacional de Canadá y México. Problema de comparación y colaboración", en *Nueva Antropología: Revista de ciencias sociales de la Universidad de Alberta*, Año 2000.
- MORIN, E. (2003). *El Método V. La humanidad de la humanidad, la identidad humana*, (tr. Ana Sánchez). Madrid: Cátedra.
- NAVAJAS, G. (2003). "Literatura, arquitectura, tecnología: el nuevo hábitat de la estética contemporánea", *Revista de Occidente*, N° 262, marzo, pp. 97-110.
- SEGRE, C. (1985). *Principios de análisis del texto literario*. Barcelona: Editorial Crítica.
- ORTEGA V.H., & QUIÑONES, G. (2005) "Aboriginal Cultures and Technocratic Culture", en *Essays in Philosophy, a Biannual Journal*, Vol.6, N°1, January.
- _____ (2005). "Hemisferios cerebrales y hemisferios culturales", en *Alpha, Revista de Artes, Letras y Filosofía*, N°21, diciembre, pp. 139-158.
- PRAT FERRER, J.J. y GARCÍA ALONSO, A. (2007). "La memoria en la tradición cultural", en *Culturas Populares. Revista Electrónica 5* (julio-diciembre 2007). Disponible en línea: <http://www.culturaspopulares.org/textos5/articulos/prat.htm>. Consulta de julio 2009.
- TOWSEY, P.M. (2009). "More than a Footnote to History in Cultural-Historical Theory: The Zalkind Summary, Experimental Study of Higher Behavioural Processes, and 'Vigotsky's Blocks'", en *Mind, Culture and Activity: An International Journal*, Vol. 16, N° 4, October-December, pp. 317-337.
- VÁZQUEZ, J.E. & ROBELLADA, J.C., (2000). "Semiótica, una alternativa de identidad", en *Enlace*, N° 2, febrero, pp. 116-119.
- VEVIA ROMERO, F. (2000). *Introducción a la semiótica*. México: Universidad de Guadalajara.